

UT OMNES UNUM SINT



E1

# MISIONERO

REVISTA DEDICADA A SANTA TERESITA  
PARA LA PROPAGACIÓN DE LA FE  
EN LA PROVINCIA MONTAÑOSA

AÑO XII, No. 7  
DICIEMBRE, 1937

---

# EL MISIONERO

Organo de los Misioneros del Inmaculado Corazón de María (P.P. de Scheut) en la provincia  
Montañosa, Islas Filipinas.

## Publicación Mensual

Editor—REV. JOSÉ DE SAMBER, P. O. Box 42, Baguio, I. F.

Administrador—REV. JOSÉ DE SAMBER, P. O. Box 42, Baguio, I. F.

Publicistas—THE CATHOLIC SCHOOL PRESS, Baguio, I. F.

Suscripción Anual—**P1.00** Filipinas.

—**\$1.00** Estados Unidos y Países Extranjeros.

Suscripción vitalicia—**P15.00** Filipinas

—**\$15.00** Estados Unidos y Países Extranjeros.

Sírvanse notificar inmediatamente a "EL MISIONERO" cualquier cambio de  
dirección.

Todos los cheques, giros postales y correspondencias se enviarán a: "EL  
MISIONERO" P. O. Box 42, Baguio, Islas Filipinas.

Registrado en la Oficina de Correos como Correspondencia de 2 Clase Baguio, Sept. 27, 1927.

---

## Textbooks...

for  
Catholic Schools  
and  
Colleges

The  
Associated Publishers  
430-432 Rizal Ave.  
Manila



MARCA



LUNA

— SCHOOL SUPPLIES —

Pencil Pads                      Ink Pads  
Composition Books  
Pencils                      Ink                      Rulers  
ESTERBROOK Fountain Pens and Push Pencils

*Buy them from your local Dealer*

**J. P. HEILBRONN CO.**

233 David

Manufacturers & Agents

Manila

**BOTICA DE SANTA CRUZ**

**DR. CARLOS JAHRLING**

MANILA, P. I. . . . . P. O. BOX 278

Exclusive Agents for

**Central Scientific Company, Chicago, Ill.**

Instruments and Apparatus  
for

Schools, Laboratories, General Science—Physics—Biology

**Ernst Leitz, G.m.b.H., Wetzlar, Germany**

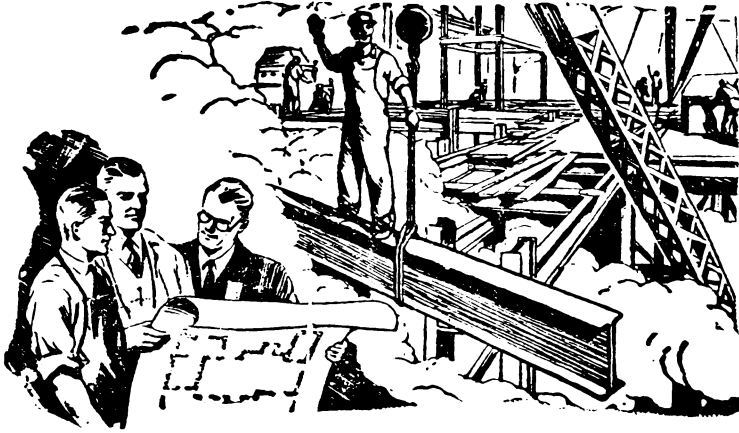
Microscopes and Accessories—Prism Binoculars—Leica Camera

We carry a complete line of

**Mallinckrodt's and E. Merck's Reagents**

*Favoreced a Nuestros Anunciantes*

1



## Mejor Protección para construcciones de Madera y Metal

Las construcciones de madera son atacadas por insectos destructores, como también por los elementos, que causan su deterioro.

Las superficies de metal están sujetas a la influencia de los elementos que producen su oxidación.

En ambos casos su duración se acorta considerablemente. Protéjalos con la

### Pintura de Alquitrán.

Sus propiedades penetrantes é insectífugas constituyen un ideal

para este país. Su elasticidad y adherencia hacen innecesario el repintar las construcciones por la protección que presta durante largo tiempo.

Su poder excepcional para cubrir una superficie relativamente grande y su bajo precio reducen el costo del pintar casi a la mitad de lo que ocurre con otras pinturas.

Solicite precios: díganos si V. desea nuestra pintura **STANDARD** ó la **QUE PRONTO SE SECA**, que de ambas disponemos.

---

**MANILA GAS CORPORATION**  
MANILA, P. I.



DE INTERÉS PARA LOS CATÓLICOS

*Ya no se puede poner en la tela de juicio el hecho de que las CANDELAS*

“LA MILAGROSA”

—fabricas por filipino con CAPITAL NETAMENTE FILIPINO—son hoy día las más preferidas, especialmente las que llevan la famosa marca “LUZON”, que NO SE TUERCEN NI SE ABLANDAN HASTA 100 GRADOS DE COLOR. Son especialmente apropiadas PARA ALTARES Y PROCESIONES.

**Y** AFANOSOS de aborrrarles trabajo y gustos á cuantos suelen venir á Intramuros y otros distrios cerca de la Escolta, hemos establecido nuestra OFICINA CENTRAL y espendio principal en nuestra

**BOTICA INTRAMUROS**

CALLE REAL NOS. 136-138, INTRAMUROS TEL. 2-20-69.

Continúa también nuestro expendido en la misma Fábrica,

Calle Clavel Nos. 520-522, San Nicolas—Tel. 4-83-50.

*Fábrica de Candelas* “LA MILAGROSA” *Administrada y Dirigida por Filipinos*  
*Genuinamente Filipina*

PINTURAS  
PREPARADAS

**YCO**

CERA PARA  
SUELOS

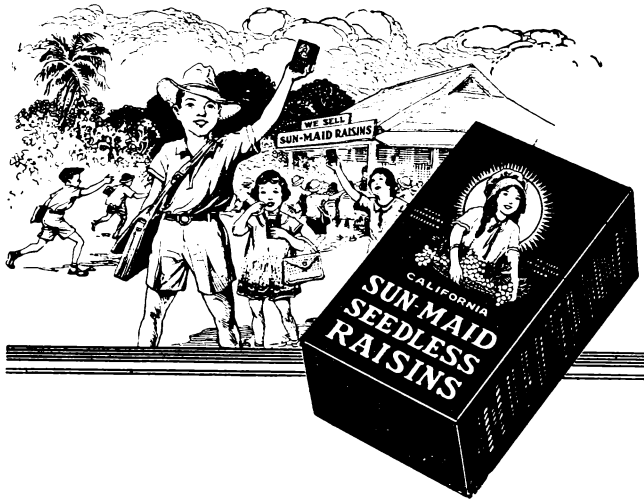
La Marca que es garantía de calidad

*De venta en todos los  
almacenes de ferreteria  
y efectos navales y en*

***ELIZALDE & CO., INC.***

*Anteriormente YNCHAUSTI & Co. establecida 1854*

Tel. 22792 845 M. de la Industria MANILA



**L**AS uvas más selectas de los viñedos de California —desecadas al sol—ricas en sabor y exquisita dulzura—son deliciosas tal como vienen en el paquete de Sun Maid! He aquí una de las frutas desecadas más económicas y sabrosas. Todo el mundo las quiere.

## DEJE QUE LOS NIÑOS COMAN PASAS SUN MAID

**D**EJE que los niños compren los pequeños paquetes de pasas Sun Maid para llevarselos consigo a la escuela. Las pasas Sun Maid no solo son agradables al paladar y de sabor delicioso, sino saludables y nutritivas. Limpias y cuidadosamente empackadas, las Pasas Sun Maid llegan a Vd. en excelente estado.

Busque el Paquete Encarnado de Sun Maid  
El paquete pequeño es para comer, y el de 15 onzas,  
económico, para recetas culinarias.

**VENDENSE EN TODAS LAS TIENDAS.**



## Manuel Escribe Al Padre Roberto de Bokod,

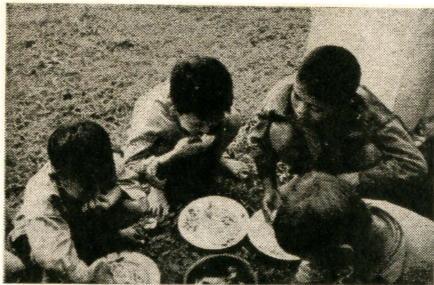
que está de vacaciones en Bélgica.

Bokod, 15 de Noviembre, 1937  
Querido Apo Roberto:

Esta vez es Manuel quien escribe una carta a su Apo Padi Roberto. Apo, mi corazón se alegra mucho con la esperanza de que esta carta le encuentre en gracia de

Dios y con buena salud como nosotros, sus hijos, nos encontramos aquí en Bokod. Le agradecemos, Apo, las hermosas cartas que me ha escrito, por-

que Ama Francisco y todos los cristianos de Bokod las leyeron también, y les gustaron, y todo lo entendieron y están muy deseosos de seguir sus buenos consejos. Apo, Ama Francisco es muy bueno con nosotros, y todos dicen lo mismo, porque es la verdad. Ama Dulio ha estado enfermo, pero Apo Luis le dió una medicina y ya está



bien otra vez. Tina, que vive cerca del gran árbol de manga, tiene un nuevo bebé, y cuando Apo Luis lo bautizó le impuso el nombre de Inés, porque, Apo, la nueva criatura es una niña. Yo he sido el padrino, y Lucía, que puede llevar

un *kayabang* lleno de camotes y ocho paquetes de arroz sobre él, ha sido la madrina. Pero Apo, estoy muy triste porque ha muerto su canario; Ama Fran-

cisco dice que murió de vejez, pues la jaula estaba muy limpia y bien provista de agua fresca y alpiste. La última vez que fui a Baguio para comprar una comida especial para Apo Luis ví al Hermano Eduardo de "Home Sweet Home", y me dió otro canario, uno joven que canta como un *rossignol d'Arcadie* según me dijo, pero no



cibido en Bokod la visita de dieciocho misioneros. Sí, Apo, dieciocho: doce que están en camino para China, cuatro nuevos sacerdotes destinados a nuestra Provincia Montañosa, Apo Padi de Trinidad, y Apo Luis de Kabayan. Unos días antes de su venida Ama Francisco y este su servidor fuimos debidamente avisados por Apo Luis, e inmediatamente nos pusimos a formular planes para recibirlos del mejor modo posible. Ama Francisco llamó a todos los *lacays* y trató con ellos sobre lo que los Apo Padis comerían y beberían, y donde dormirían. Manuela de Diego, Dora de Anchong y Clispina de Dulio fueron nombradas para que preparasen el *tapuy*; Ama Francisco dió una vaca, Ama Dulio un cerdo, y cada uno de los demás *lacays* un lechón.

sé qué quería decir con éso; no importa, Apo, el nuevo canario canta bien, y no le será diferente cuando se halle usted otra vez en el convento.

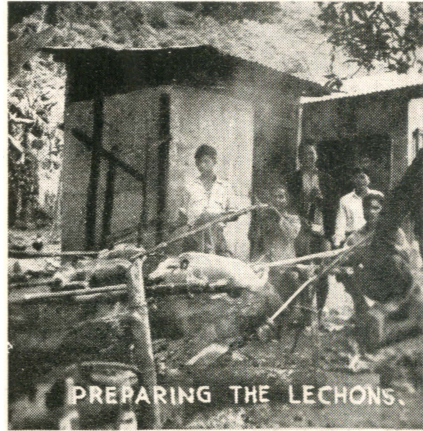
Apo, voy a decirle algo que le sorprenderá mucho. Hemos re-

El entusiasmo fué general en toda la Misión de Bokod: trajeron arroz, camote, *abbas*, *pising*, huevos y hasta pollos, en tan grande cantidad que Ama Francisco pudo invitar a todo el pueblo para la gran fiesta que se preparaba. Apo, jaquélo



sí que fué una fiesta! La mayor que hayamos tenido nunca, y que nunca olvidaré aunque viva mil años.

El martes, 12 de octubre, a las 7:30 a. m., así me dijo el Hermano Eduardo, los dieciséis jóvenes misioneros salieron de "Home Sweet Home" en un camión de pasajeros de la "Dangwa Transportation Co." Apo, estaban muy animados, y llenaron el camión con una gran carga de provisiones, como si se preparasen para descubrir el Polo Norte. A las 10:00 a. m. llegaron a Ambuklaw en el río Agno, a 42 kilómetros de Baguio. Quedaban aún veinte kilómetros por cubrir, que querían hacerlo a pie a fin de probar la fuerza de sus 25 años de valerosa juventud. Pero Apo Luis, que encabezaba a una delegación de Bokod, ya estaba allí esperándolos. Apo, le digo francamente, los jóvenes misioneros son muy intrépidos y no se preocupan por el peligro. Ama Francisco había enviado un camión de carga de la "Mining Co." que ya estaba cargado de muchos sacos de arroz; las muchachas de Bokod se encargaron de llevar las provisiones de los Padres dentro de sus *kayabang* y sobre ellos, y los dieciocho Apo Padis—Apo Andrés de Trinidad se había sumado a ellos en el camino—ocuparon su sitio sobre los sacos de arroz. El camión corría a regular velocidad, Apo, pero los sacerdotes eran sacudidos en todas direcciones, empujados y traqueteados durante todo el tiempo; los sacos de arroz se movían y muchas veces los pasajeros se



resbalaban de sus asientos, y es un milagro el que ninguno de ellos se

escurriese del camión y fuera a parar en el abismo que bordeaba el camino. En vez de gritar nerviosamente como lo hubiera hecho yo, estaban cantando alegres canciones que resonaban jubilosas entre las montañas.

A las 11:00 a. m. llegaron a Bokod, donde fueron recibidos por Ama Francisco, el Presidente con todos los concejales, y centenares de vecinos. En aquel momento, Apo, creí oír su orden: ¡repicad las campanas! Corrí a grandes zancadas hacia la torre y repiqué las campanas a toda prisa. No tengo palabras, Apo, para describir el entusiasmo de la gente, pero le puedo decir que con sus ¡arras! y ¡vivas! alborotaban más que las campanas... Los Apo Padis sonreían y saludaban con su extraño lenguaje, que Apo Luis interpretaba amablemente. Seguidos de toda la gente fueron antes a la iglesia para dar gracias a Dios Nuestro Señor por el feliz viaje que habían disfrutado inmensamente. En muchos lugares estaban todos ocupados en preparar el grandioso banquete, y paseándose los Padres se sentían muy satisfechos al observar cómo nosotros los igorrotos de Benguet cocemos en la gran cocina de Dios cubierta por el cielo azul. El Presidente del pueblo en persona dirigía las vueltas reguladas de los lechones sobre el fuego. El *sulibaw* y el *kimbal* sonaban alternativamente claros y sordos, y el *kalsa* y el *pinsak* resonaban altos y bajos... y Ama Francisco iba presuroso de un lado a otro invitando a los misioneros a ir y ver

la danza que se daría en honor de ellos. Apo, ¡aquéllo era la alegría! y los Padres que vieron nuestros bailes por la primera vez en su vida admiraron la sencillez y decencia de nuestras costumbres de Benguet, porque, por supuesto, todos los pormenores paganos de la danza fueron suprimidos, y el *badiew* de los viejos se hizo sin el exceso de la bebida. Después del primer baile, Apo Luis anunció una sorpresa; uno de los reverendos visitantes abrió un saco del cual salió un gran acordeón. Apo, aquel misionero manejaba tan magistralmente el instrumento que ya no se oían más voces: todos escuchaban extasiados; jamás habíamos escuchado tal melodía, tal conmovedora música. Y luego todos los Padres comenzaron a cantar... Apo, no sé qué clase de pájaro es un rossignol d'Arcadie, pero si el Hermano Eduardo quiere significar un buen cantante, entonces hemos oído en Bokod los mejores rossignols d'Arcadie del mundo. Desde entonces hasta el medio día y después de la comida hasta la hora de la cena, tuvimos alternativamente bailes y música del acordeón con hermosos cantos. Apo, ¡aquéllo era la alegría!

El banquete fué sencillamente magnífico. Apo, ¡comieron!... todo el pueblo de Bokod y también los misioneros. Todos los platos, las fuentes, los cuchillos y las cucharas de toda la Misión se reunieron, y de este modo los Padres estuvieron comiendo como en el Hotel Zig Zag de Baguio, cada uno tenía tres platos, una cuchara y un cu-

chillo. Ama Francisco estaba orgulloso de ello, porque los Padres estaban muy satisfechos y le felicitaban.

Apo, me causa alegría al decirle que todos los sacerdotes estaban muy edificados por nuestro modo de ser buenos cristianos. A las doce y a las seis cuando la gente oyó el primer toque de la campana que anunciaba el Angelus, reinó de

pronto un silencio completo; las cabezas inclinadas reverentemente, las manos juntas devotamente sobre el pecho, y como una sola voz todos contestaban la oración que iniciaba Apo Luis. Después de la cena, toda la gente fué a la iglesia para rezar el rosario y decir las oraciones de la noche. Apo, jera el cielo en la tierra! Rezaban tan

bien, con tal devoción, contestando al Amami, Ave María y otras oraciones con tal regularidad que todos los sacerdotes estaban visiblemente impresionados; en especial, cuando Ama Francisco anunció: "Recemos otro Amami, Ave María y Gloria por el pronto y feliz regreso de Apo Roberto", ví más de una mano que se secaba un par de lágrimas. Sí, Apo, nosotros le ama-

mos, y anhelamos tenerle de vuelta entre nosotros. Y rezadas ya todas las oraciones, los sacerdotes entonaron un último cántico dulce y conmovedor: "En tus manos, oh Señor, encomiendo mi espíritu...." Quería quedarme allí para siempre, porque pensaba que era el cielo. Apo, ¡cuán bueno es ser cristiano!.....

Cuando llegó la hora de retirarse,

Ama Francisco se sintió algo avergonzado, porque no teníamos camas para los Padres. Pero éstos se rieron diciendo que el dormir en el suelo es la mejor manera de disfrutar de dulces sueños. Y, a la verdad, Apo, todos durmieron como trompos.

Al día siguiente, a las 7:00 a.m. tuvimos una solemne Misa de tres padres, los otros misione-



ros formaron el coro. Quedamos todos sorprendidos, porque hasta entonces no habíamos visto la celebración de una Misa tan solemne, sólo aquellos que estuvieron en el Congreso Eucarístico dicen haber visto Misas celebradas por obispos, y Apo Luis explicó después que hay ceremonias aun más hermosas en la Iglesia. Quisiera estar alguna vez en una gran ciudad, sí, Apo, en



la Ciudad Vaticana, para presenciar aunque sólo sea una vez estos esplendores del cielo en la tierra. Creo que después de éso desearía morir, porque entonces el mundo me parecería muy despreciable.

A las 10:00 a.m. nos dejaron, dándonos a todos un cordial adiós; un adiós para siempre con respecto a doce de ellos, porque, como me dijo Apo Luis, ya están en viaje para China; quedaron detenidos en Filipinas unos dos meses por causa de la guerra sino-japonesa. Cuando los ví salir en el camión de carga, Apo, pensé ésto: cuesta mucha inquietud y sacrificio convertir a un chino, y les sería mejor quedarse aquí donde la gente se muestra más gustosa de hacerse

cristianos. Pero Apo Luis me corrigió diciendo que no pensaba bien, porque Jesús, Nuestro Salvador, les había mandado ir y enseñar a todas las naciones.

Apo, haced el favor de volver pronto, porque sentimos mucho su falta. Cuido mucho de todo, y de su caballo, y también de Apo Luis cuando viene a decir Misa y darnos instrucciones,

Apo, bendígame, bendíganos a todos, y ruegue mucho por nosotros, para que siempre seamos buenos cristianos, amantes de nuestro Señor Jesús que tanto nos amó hasta morir por nosotros en la cruz. ¡Adiós, Apo Roberto!

Su amante hijo,  
MANUEL CUNTAPAY



*Esta y las anteriores fotografías son del banquete popular de Bokod.*



## El Aguinaldo de Maurita

(Cuento de Navidad No. 1)

**E**S una chiquilla admirable en quien la mano de Dios se posa con predilección.

Aun cuando sólo es una niñita de seis años, tiene en sus ojos negros un brillo tal que la hace aparecer reflexiva y formal.

Nació en un barrio distante y pequeño de Hapao.

Hace dos años, cuando sólo tenía cuatro de edad, fué bautizada juntamente con sus padres.

Desde aquel glorioso día de su regeneración, Felipe, Gregoria y Maura, su hija, formaron una feliz familia cristiana.

Immaya, la madre de Felipe, fué la única que continuó siendo pagana en aquel verdaderamente "hogar dulce hogar".

Todos los domingos, Felipe y Gregoria le llevaban a la pequeña al ir a la capilla, donde juntos también asistían a las oraciones de la mañana y de la tarde.

Esto fué un gran cambio en la vida de Maurita. Acaso en su corazoncito prefería jugar con los otros niños, o quedarse en casa y disfrutar de un apacible sueño. Pero nunca mostró la menor señal de disgusto, aunque más de una vez sus ojos aparecían cargados, muy cargados de sueño, como suele ocurrir con los niños por la mañana temprano o ya entrada la noche. Aun cuando era sólo una chiquitina, ya se daba cuenta de ser hija de Dios por medio del bautismo, y no sólo consideraba su deber sino también su perfecto derecho el estar presente en la

capilla donde estaban reunidos los otros cristianos para asistir al Santo Sacrificio de la Misa, rezar el rosario o recibir nuevas enseñanzas del catequista.

En verdad, que es una criatura lista, que a los seis años sabe todas las oraciones sin exceptuar el largo y difícil "Mamatiac iti Dios Ama", o el Credo de los Apóstoles, y piensa estar preparada por completo para hacer su Primera Comunión.

En un domingo de septiembre estaba yo celebrando Misa en la capilla de Hapao, cuando entre los que se arrodillaron ante el comulgatorio ví que estaba la pequeña Maura. Sus dos vecinos en el comulgatorio trataban de apartarla, pero ella consiguió mantenerse en su sitio...Abrió la boca, y con ojos suplicantes, llenos de ansia y de amor inocente a Jesús presente en la Sagrada Hostia, parecía implorar: "Padre, no pase de largo, porque Jesús también me llama".

Es difícil negar...y más entonces que era negar que Jesús Nuestro Señor fuera al alma inocente de uno de los niños de quienes había dicho: "Dejadles que vengan a mí"! ...Pero, ¿qué podía yo hacer? No podía dar la Sagrada Comunión a una criatura cuya cabeza apenas llegaba al nivel del comulgatorio, aunque estaba de puntillas... Inclínandome hacia ella le dije en voz baja: "Espera, Maura, hasta que crezcas un poco más" y seguí adelante.

Pero un gran rato después de terminada la Misa, cuando ya toda la gente se había retirado a sus barrios,

Maurita entró furtivamente en la sacristía— que es al mismo tiempo mi convento—y de pié ante mí, me dijo: “Apo Padi, Apo Padi, sé todas las oraciones. ¿Quiere que se las recite?”

—“Ciertamente, criatura, me gustaría mucho oírte”, le respondí.

Sin la menor equivocación dijo todas las oraciones ordinarias, y al final del acto de contrición añadió de una vez con el amén: “Y quiero hacer mi Primera Comunión”.

—“¿Está muy bien, Maurita! ¿Pero sabes lo que es hacer la Primera Comunión?”

—“Lo sé Apo. Es recibir a Jesús en mi corazón”.

—“¿Jesús? ¿Pero dónde está Jesús, pequeña? Tú nunca le has visto... ¿Le viste acaso?”

—“No, Apo, no le he visto ni le puedo ver....Pero sé que la Blanca Hostia es El, aun cuando está oculto bajo la apariencia de pan”, contestó, mientras juntaba sus manecitas sobre su pecho en reverente adoración.

Quedé pensativo un instante. Era a la verdad una criatura admirable; sus respuestas a mis preguntas me sorprendieron y me impresionaron hondamente...y sus ojos suplicantes me decían más que ella sabía y entendía... Pero, de todos modos, Maura sólo tenía seis años, ¡casi un bebé!...y contra lo que yo sentía, moví la cabeza negativamente, diciendo: “Eres aún demasiado pequeña, Maura... Veremos el año que viene, si eres muy obediente y nunca faltas a las instrucciones y rezos de la capilla”.

Llorando salió Maura de la sacristía. Pero no se dió por vencida. Horas después fui a visitar a algunos enfermos. Sentada a la vera del camino

estaba Maurita esperándome con paciencia. Sabía por donde tenía yo que pasar. Otra vez me repitió su ruego: “Apo Padi, quiero hacer mi Primera Comunión!” La consolé con un “Vuelve mañana, Maurita... sí, en la sacristía”.

Y a la mañana siguiente estaba allí otra vez, esta vez acompañada de su madre, que, terminada la Misa, vino a interceder por su hija. Era un hecho extraordinario, algo casi demasiado sorprendente para que fuera verdad. Esta sencilla mujer ifugao era elocuente, y los argumentos que exponía eran como muchas de sus protestas de fe. Terminó sus manifestaciones diciendo que desde el día anterior Maura se había negado a tomar ningún alimento y que la noche pasada estuvo llorando mientras dormía. Entretanto Maurita se mantuvo quieta como si esperase su sentencia, mirándome siempre con sus ojos suplicantes...No sé por qué pero la imagen de la vieja Immaya se me vino a la mente y le dije a Maura: “Ven, criatura y oye: Puedes hacer tu Primera Comunión con la condición de que antes conviertas a algún pagano”.

No respondió en seguida, pero ví en el parpadeo de sus ojos que ella había entendido. Luego hizo un gesto con la cabeza y sonrió.

—“Maura, continúe, no es tan fácil

—“No es tan fácil, Apo” replicó sencillamente.  
convertir a un pagano.”

—“¿Lo podrás hacer?”

—“No, Apo Padi, no podré hacerlo”.

—“¿Por qué entonces aceptas la prueba, criatura?”

—“Porque...” e inclinó la cabecita...

—“Porque, dí...”





*Pesca sencilla y quieta en el rio Chico de Bontok*



—“Porque pediré a Jesús que lo haga por mí, porque sé que quiere venir a mi corazón”.

Y al decir ésto salió de la sacristía, dejándome con mis propios pensamientos...Por un instante quedé estupefacto ante la fe y confianza grandes de aquella criatura...y luego dí gracias a Jesús por las cosas maravillosas que obra su gracia en las pequeñas almas inocentes.

Maurita decidió convertir a la vieja Immaya, su abuela.

Como dije, la anciana Immaya era la única de la familia que no había sido bautizada todavía y que tercamente seguía aferrada a sus antiguas costumbres paganas. Con frecuencia reprendía a su hijo y a su nuera cuando se negaban a celebrar un acostumbrado *kamiao* o a tomar parte en alguno de la vecindad. No se cansaba nunca de lamentar las desgracias, enfermedades y desastres que les sobrevendrían al ver a sus hijos y nietos quebrantar las innumerables supersticiones prescritas por los *mambunongs* de su tribu.

Aquella misma tarde Maurita inició su primer ataque. La anciana estaba sentada junto al hogar mascando *buyo*... Tranquilamente la pequeña Maura sin hacer ruido se sentó en cuclillas delante de ella, y con su más amable sonrisa, dijo: “Ina, eres muy vieja”.

—“Soy muy vieja, en efecto,” replicó Immaya mientras acariciaba con sus finas y gastadas manos la cabeza de su nietecita.

—“Muy probablemente, morirás pronto”, fué el siguiente suave disparo.

—“No tan pronto, querida... ¡Tu abuela vivirá una larga vida!”

—“Pero, pudiera ser muy pronto, Ina”...

—“Por supuesto, pudiera ser... pero...”

—“Y si te mueres, Ina, irás a quemarte en un gran horno...”

—“¿Yo?...”

—“Sí, Ina...”

—“¿Y por qué?...”

—“Porque, Ina, tú no estás bautizada”.

—“¿Crees que eso es verdad, anacco?”

—“Es verdad, Ina. El Apo Padi lo dice, y él lo sabe por el Apo Dios mismo.”

Un largo silencio: Maurita con ojos enternecidos y cara triste...la vieja Immaya buscando a tientas la pipa y el tabaco... Y luego:

—“Ina Immaya, yo te amo y no quiero que te quemes en el Infierno, en un horno que jamás se apaga...”

—“¿ ? ? ? ? ?...”

—“Ina Immaya, yo te enseñaré y te bautizarás...y luego no te quemarás, sino que te irás a la casa grande de Dios...”

—“¡ ! ¡ !...”

—“Repita lo que digo, Ina: “Amami nga addaca sadi Langit... (Padre nuestro que estás en los cielos)... Repita, Ina: Amami...”

¡Maravilloso es el poder de un niño inocente! La anciana repitió y repitió ...no solamente aquella noche sino también los siguientes días.

Desde hacía muchos meses—quizá muchos años—la única actividad de la anciana era comer tres veces al día un plato lleno de morisqueta, luego retirarse junto al hogar para mascar *buyo* y fumar en su pequeña pipa... Pero ahora ya era cosa distinta, porque Maurita quería convertirla y hacerla que recibiese a Jesús en su corazón. Todas las mañanas y las noches, du-

rante muchas horas, Immaya tenía a su maestrilla de cuclillas enfrente de ella ...y tenía que repetir y repetir siempre ...hasta que el *Amami* y el *Ave María* quedaron estampados en su vieja cabeza. Empezó a sentirse orgullosa de sí misma al darse cuenta de que podía recitar sola las oraciones y que sabía que Jesús, a quien Maura quería recibir en su corazón, era el Hijo de Dios que también la amaba y había padecido y muerto en la cruz para hacerla feliz en la mansión de su Padre.

Una noche se la vió sonreír con una sonrisa amable—algo raro en su vida pagana—y luego preguntó a su maestrilla: “Querida, ¿tendré aún que ir y quemarme en ese terrible fuego?”—

—“Ya no, replicó Maurita, besando la arrugada cara de su abuela, porque

ya estás preparada para el Bautismo y se lo voy a decir al Apo Padi”.

—*GGG*—

Era la vispera de Navidad, a última hora de la tarde. Los cristianos de Hapao, encabezados por su catequista, llegaron a Banaue para asistir a la Misa de medianoche. Llegaban bastante tarde porque se habían visto obligados a buscar cobijo a causa de una fuerte lluvia que caía del oscuro cielo. Pero la lluvia no cesaba y decidieron que era mejor calarse hasta los huesos que permanecer en casa y celebrar la Pascua sin la Santa Misa y la Comunión. Eran muchos: una larga fila de sencilla gente ifugao que venían, como los pastores de la antigüedad, para ver las maravillas que el Señor les había preparado. Allí estaba Gregoria...y al



*Niños ifugaos.*



*Niños inocentes*

*que conducen*

*a sus padres al*

*Niño Jesús.*



final de la larga procesión caminaba Felipe, con su Maurita a las espaldas... y la última de todas era una anciana, inclinada bajo el peso de sus muchos años...era Immaya, la abuela de Maurita.

¡Un niño los conducirá! ¡Esto era lo que sucedía en toda la realidad de un hecho maravilloso! Maurita fué la primera en entrar en el convento, seguida de Immaya que se apoyaba con las dos manos sobre los hombros de su maestrita; luego venían Felipe y Gregoria...y una multitud de vecinos y amigos que estaban profundamente interesados en el resultado de la prueba de la pequeña Maura...

Una vez más estaba delante de mí Maurita con sus ojos suplicantes...

—“Apo Padi, comenzó diciendo, he aquí mi abuela Immaya, mi conversa”, y sin esperar mi respuesta se volvió a la anciana y continuó, “Ahora, Ina Immaya, recite el Amami...”

La vieja quedó algo nerviosa de lante del sacerdote y de aquella multitud que la miraba. Tarmudeó y suspiró muchas veces, pero salió airoso a satisfacción del sacerdote y con la admiración de todos los presentes. Pero cuando empecé a dirigirle algunas preguntas suplementarias, se acercó a su nieta, su maestrita, en busca de protección y ayuda...Gotas de sudor se veían en su arrugada frente, pero valientemente siguió respondiendo a mis preguntas como si entablara la batalla decisiva para librarse de aquel terrible fuego que tantas veces le había mencionado Maurita...La felicité y no menos a su pequeña maestra, y dije con la mayor solemnidad: “Bautizaremos a Im-

maya y la llamaremos María, y Maura hará su Primera Comunión en la Misa de Nochebuena.” Estaban llena la capilla mientras bautizaba a Immaya, porque todos se sentían contentos del triunfo de Maurita... La pequeña sonreía en medio de su hermosa sencillez, y, cuando la multitud salía de la capilla, tranquilamente fué al confesonario para hacer su primera confesión.

¡La medianoche era realmente magnífica! Nunca hasta entonces los niños cantaban el “Adeste fideles” con tan angélicas voces y con tan conmovedora devoción. Después del Evangelio hablé con efusión sobre el texto, “un niño los habrá de conducir”, y ví más de una lágrima rodar en los ásperos rostros de mi querido pueblo ifugao... Me estremecí de emoción al dar la Sagrada Hostia a Maurita que se ponía de puntillas lo mejor que podía para recibir a Jesús en su corazón...

Y cuando la Misa de Nochebuena había terminado ya, y la gente salía de la capilla expresando sus saludos pascuales con voz alegre, un grupo de cuatro permaneció en adoración delante del humilde pesebre del Niño Jesús: Felipe, Gregoria, María y Maurita...No pude resistir al deseo de unirme a ellos, y con voz queda le dije a la pequeña: “Querida Maurita, ¿cuál es ahora tu regalo de pascua a Jesús?” Me miró, miró a su abuela y luego al Niño Jesús que yacía en el pesebre, y dulcemente como si un ángel estuviera hablando dijo: “Mi aguinaldo a Jesús...es mi pequeño corazón...y el alma de mi abuelita.”

F. L.





## La Noche Maravillosa

(Cuento de Navidad No. 2)

**T**CHAGWIEL vivía en Amilong cuando murió su esposa cuyo cadáver enterró debajo de su choza. Había esparcido luego las ardientes brasas de la pira....había dado al alma de la muerta cuanto necesitaba y ofrecido carne y arroz a su espíritu para el largo viaje a la tierra de los espíritus.

Ahora, sus contados conocidos y amigos acababan de marcharse de vuelta a sus casas. Desde aquel día Tchagwiel vagaba solo con su tristeza por los senderos que circundaban a Amilong o bien se sentaba pensativo por horas y horas sobre una roca, con su manta de kuli bien pegada a sus delgados hombros.

Frente a él, en lo hondo del desfila-

dero, la corriente serpenteaba abriéndose camino y en el norte y el sur yacían medio dormidos los caseríos sobre las crestas de los montes entre sembrados de camotes y pinares.

Durante horas y horas Tchagwiel permanecía sentado allí en el mismo sitio pensando en todos los acontecimientos que habían cambiado su vida aquellas últimas semanas.—Su esposa Oraya se había enfermado y cuando la muerte ya estaba cerca, un sacerdote blanco venido del Norte había pasado por allí en camino hacia Buataan y Balangabang. Había hablado a Oraya sobre Apo Dios y acerca de que se hiciera hija de Dios, como también del alma y de la remisión del pecado....y al



*Aguinaldo de una Religiosa: un grupo de conversos preparados para el Bautismo.*

terminar el sacerdote había vertido agua bendita sobre la cabeza de Oraya. Apacible y tranquila exhaló el último suspiro y el sacerdote se sentó por largo rato cerca del cadáver y estuvo rezando. Antes de marchar le dijo: "Tchagwiel, el alma de Oraya es ahora feliz para siempre....y por ella Apo Dios tendrá misericordia de tí y de tus hijos."

—Tchagwiel no quiso permanecer en Amilong y cuando, por la novena vez la luna nueva se elevó detrás de las montañas de Makudang, se marchó a Ambubugan para ocupar allí la choza que le había vendido Kadmali. Aun cuando las viviendas estaban dispersas, Ambubugan estaba bien poblado: su terreno era fértil, todas las laderas de las montañas eran un jardín donde el maíz erguía sus mayores mazorcas y las flores del café despedían su aroma por todos los montes, en cuanto las lluvias se iban por sus lados.

Aquí, sus hijos Nakdaya, Tchounay y Sakdakan pasaban su despreocupada juventud y se hicieron cristianos, pero Tchagwiel continuó siendo pagano.

La más amada de su padre era la apacible Nakdaya. Cada vez más se convertía para él en un recuerdo viviente de la difunta madre, a quien habían enterrado en Amilong.

Muchas veces, al despertarse de noche y calentarse junto al hogar, la vió de rodillas cerca de los dormidos Tchoumay y Sakdikan, y sabía que estaba rezando y no la molestaba.

Sabía cuán devotamente recitaba las oraciones antes y después de las comidas; la vió cómo se signaba despacio con la señal de la cruz, antes de salir de la choza para ir a los arrozales.

Al medio día del sábado trituraba el

arroz para el día siguiente a fin de estar libre por la mañana temprano para ir a la capilla del barrio en compañía de Tchoumay y Sakdikan. Llevaba siempre pendiente del cuello el rosario, y la imagen que tenía en la vivienda se veía siempre adornada de frescas flores recogidas en los montes.—Tchagwiel sabía que los niños llamaban aquella imagen el retrato de la Madre de Dios.

Nakdaya era callada e industriosa como su difunta madre y Tchagwiel la quería.—Había oído a los niños hablar acerca de la proximidad de la Navidad y le habían relatado todo lo que sabían de esa noche maravillosa de paz y cómo todos los años los acontecimientos de Belén son recordados en todo el mundo y en la aldea cristiana que yacía allá abajo en el desfiladero. Los cristianos de los caseríos se reunían allí en la calma de una clara noche tropical y se alegraban con los misterios celestiales de la misericordia y el amor de Dios.

Se acercaba la Navidad y Tchagwiel oía a sus hijos que ensayaban el nuevo cántico para la Misa de Nochebuena, y Tchagwiel escuchaba aquel canto en el que alternaban la dulce y suave melodía y los tonos quejumbrosos de tristeza....y al oírlo cruzaba por su cuerpo un estremecimiento, y porque sentía que la emoción llenaba su corazón, se marchaba e iba cuesta arriba a fin de que sus hijos no vieran las lágrimas que brotaban de sus ojos.

Una ligera niebla se extendía sobre pinos del sendero y rociaba y chorreaba humedad por entre las ramas: gruesas y lucientes gotas temblaban un instante en el vacío y caían como perlas en los arbustos....y lo mismo que aquella niebla, una nube de repentina tristeza envolvía el corazón de Tchag-



*Moliendo arroz  
en preparación  
para la  
Gran Fiesta.*



wiel: un débil presentimiento de que algo misterioso habría de ocurrir.

¡Y la víspera de Navidad ya estaba allí!

¡Con bastante frecuencia Nakdaya había repasado su villancico y dulce como una noche tropical una paz desconocida había amanecido en el corazón de su padre!

Por la tarde, los niños bajaron a la iglesia donde los cristianos de los barrios esperaban su turno de confesarse para prepararse a recibir a Jesús en sus corazones durante la Misa de Nochebuena.

Caía la noche y cada vez más fuerte Tchagwiel oía en su corazón una voz que repetía: “¿Por qué te quedas aquí? —¿Por qué no te sumas a la fiesta? —Apenas notaba el agitarse de las altas hierbas que tenía a sus pies y era como si la quietud del apacible crepúsculo vespertino que colgaba de los pinos le reprochase por su soledad...y Tchagwiel pensaba cómo Nakdaya, la muchacha serena, se parecía tanto a su madre y recordaba a la letra del villancico que cantaba:

“Vengo a participar de vuestra pobreza en prueba de mi Amor, vengo a llamar vuestro corazón y traer la Paz del Cielo.

Oíd a los Angeles que cantan en los montes:

¡Gloria, oh Dios, a tí!

Dadme a cambio vuestro corazón hombres de buena voluntad.”

Ante sus empañados ojos Tchagwiel vió a Oraya a la que había enterrado bajo la choza de Amilong y recordaba las palabras del Padre: “El alma de Oraya es feliz para siempre, Tchagwiel, y por ella Apo Dios tendrá misericordia de tí y de tus hijos”.

En la aldea los alegres sonos de la campana habían llamado a los cristianos para la Misa de Nochebuena y el flamear de un centenar de velas jugaba en las vidrieras coloreadas de las ventanas y cien voces tan claras como el cristal empezaron a cantar:

“Vengo a participar de vuestra pobreza en prueba de mi Amor.

Vengo a llamar vuestro corazón y traer la Paz del Cielo!”

Tchagwiel había permanecido en



su solitaria choza de Ambubugan: el fuego del hogar se había apagado y él dormido.

Los errantes astros avanzaban en su camino de plata, sobre la tierra semidormida; abajo, en el río, la campana de la iglesia resonó los doce toques de la hora de medianoche cuando, de pronto, una blanca centella resplandeciente flameó en lo oscuro de la choza como un rayo que se extendiera y se desarrollara más radiante que el primer crepúsculo de la mañana sobre las húmedas laderas. Creció como la inundación que baja del monte, y era honda como el oceano sin término que se mira desde las cimas de Ampukow, allá distante, pero claro y brillante como la transparencia de la luz de la luna—y en aquel cielo plateado y brillante miles y miles de voces cantaban y Tchagwiel oía a los coros celestiales que repetían: “Gloria a Dios... in excelsis... gloria... gloria a Dios!”

Sorprendido y aturdido Tchagwiel cayó de rodillas sobre el suelo de su

vivienda, con los ojos y la boca muy abiertos... pensó que se moría... pero ved... exactamente frente a él, en completa radiación de luz, contempla a un niño con los brazos abiertos: no estaba de pie ni se movía, sino que estaba sobre las olas de aquel mar de gotas de rocío derretidas, puras y brillantes, de donde partían las voces que cantaban: Gloria a Dios y paz en la tierra a todos los hombres de buena voluntad.— El Niño estaba allí, frente a él, con los brazos abiertos y mirando a Tchagwiel con ojos negros que interrogaban, suplicantes y tristes. Ahora Tchagwiel comprendió el maravilloso relato de la Nochebuena que Nakdaya le había explicado y con voz temblorosa repetía:

“Vengo a participar de vuestra pobreza en prueba de mi Amor, vengo a llamar vuestro corazón y traer la Paz del Cielo!

Paz a todos los hombres de buena voluntad... la felicidad llenaba el corazón de Tchagwiel, mientras el sol de la tarde se hundía lentamente entre



*Gente ifugao,  
jóvenes y viejos,  
llamados a Belén  
por sus Angeles  
Guardianes.*



tintes de púrpura sobre Cheleknoo, y así, una paz desconocida descendía sobre él y con los brazos extendidos hacia el Divino Niño de su visión decía sollozando:

“¿Por qué, por qué esperé tanto...”  
“Voy, voy, oh Señor, cuán bueno eres”...y los ojos escrutadores del Niño perdieron su tristeza, y sus brazos llegaron hasta Tchagwiel y parecía al pobre hombre que la tierra estaba llena de cánticos y las montañas y los cielos llenos de ángeles inmaculados...y luego...lentamente como desaparecen las estrellas ante la aurora, la belleza de la visión desapareció de los llorosos ojos de Tchagwiel y otra vez las sombras llenaron su vivienda.

En la mañana de Navidad toda la aldea estaba alegre, las campanas repicaban despidiendo sus sonos sobre las humildes chozas y Tchagwiel encontró a sus hijos cerca de la capilla.

Nakdaya vió en el rostro de su padre que algo extraño había sucedido. Con sus grandes y negros ojos le miraba...

—Nakdaya, dijo, Nakdaya...

—¿Qué quieres, padre?

—Voy a nuestro buen Señor, Nakdaya...

—No llores, padre, ven...y cogiéndole de la mano le llevó al Niño del pesebre delante del cual se arrodillaron.

Con las manos juntas en gesto de oración Nakdaya dijo: “Buen Jesús, Salvador de nuestras pobres almas, he aquí a mi padre...pregunta por tí, yo sabía que vendría...Ten misericordia de mi padre y consérvale como a tu hijo....

— ¿Nakdaya...?

— ¿Qué quieres, padre?

— Hija, esta noche he visto la luz del cielo.

A. C.

---



---

## La Vuelta del Hijo Prodigio

(Cuento de Navidad No. 3)

“BUENOS días, doña Filomena” dijo el Padre Juan con su voz clara y penetrante.

“Pase, haga el favor, y siéntese... Pero, ¿qué ha pasado, doña Filomeno, que está tan pálida y turbada?”

Doña Filomena venía de la iglesia donde había resuelto decir toda la triste historia al Padre...pero ahora que estaba ante él, no sabía cómo empezar y, en vez de hacerlo, rompió a llorar.

“Debe ser cosa grave” pensó el sacerdote, y, sabiendo por experiencia la ternura de algunos corazones, y sin-

tiendo en el suyo las angustias de la tristeza ajena, dejó que la señora siguiera llorando un rato y esperó con paciencia hasta que pasara aquella explosión de desahogo.

Por fin la mujer se secó la última lágrima con el pañuelo y dijo: “Padre, es algo muy grave...por lo menos para mí. Algo malo le pasa a Antonio...No acierto a descubrirlo...Nada me quiere decir. Antes no era así...Siempre había sido un muchacho jovial, lleno de buen humor y verdaderamente feliz de estar con nosotros... Pero desde hace un mes o dos todo ha cambiado en él

Ya no está satisfecho en casa y parece terriblemente fastidiado de todos y de todo... Apenas come, y muchas veces le vemos sentado como si, solitario y desesperado, con la cabeza apoyada en las manos, soñara horas y horas..."

"Los años peligrosos de la juventud", observó el Padre.

"Al principio creí que estaba enfermo y, continuó diciendo doña Filomena, y le acompañé a Baguio a ver al Doctor Padilla, pero éste dijo que no tenía nada. Pero ayer me revelaron súbitamente la causa de su extraña conducta... Padre, ¡Antonio quiere dejarnos!... Ricardo, el hijo mayor del Secretario, fué a decírmelo..."

"¿Dejarles?... ¿para ir donde?"

"¡A las minas, Padre! Sueña en ser rico en poco tiempo. Pero, Padre, ¿cómo se le ha ocurrido a mi hijo semejante cosa? En casa tiene cuanto necesita, y sus estudios han ido bien para poder esperar lo mejor en cuanto a su futuro bienestar..."

El Padre Juan movió la cabeza en señal de completa desaprobación y sorpresa. "E cuche, doña Filomena, dijo con voz peruasiva, haga que venga a verme Antonio, para hablar con él con entera franqueza."

"Muchísimas gracias, Padre... Por favor, haga cuanto pueda para salvar a mi pobre hijo, porque verle ir a las minas es para mí lo mismo que verle precipitarse a su perdición... corporal y moral".



"Bien, joven, ¿cómo te va en este nuevo negocio de minas?" preguntó medio riendo Mr. Smith, capataz de una nueva compañía minera.

"Maldita sea su nueva mina" blasfemó el apuesto muchacho que no era

otro sino Antonio, el hijo único de doña Filomena, de La Trinidad.

"¡Arre!... No parece gustarte el trabajo", dijo riendo Mr. Smith.

"¿Piensa que he bajado a este desorden para ser enterrado vivo?", replicó Antonio; y luego más bruscamente añadió: "Oiga, Mr. Smith, las cosas se van volviendo malas por aquí. Los obreros hace dos meses que no reciben sus jornales. Y le digo que se cierne una especie de reacción desagradable". Y al decir ésto el muchacho se pasaba la mano tostada por el sol sobre los rizos de su negra cabellera, y escupía indignado a la hondonada que tenía ante sí...

"Pareces estar cansado Tomy, dijo apaciguador Mr. Smith, un breve descanso no te haría ningún daño."

"¡Descanso!... ¡descanso!, gritó Antonio. Dentro de unos días tendremos un forzado largo descanso, si las cosas continúan aquí de mal en peor... ¡La bancarrota!... ¿Sabe usted lo que eso quiere decir para nosotros? ¡No tener trabajo, ni dinero, ni comida!..."

"Atiende, Tony, déjame que te dé un buen consejo: márchate antes de que sobrevenga lo peor! Los obreros forman pequeños grupos... y su actitud de todo tiene menos de pacificadora."

"¿Pero a dónde iré?"

"Manila es una ciudad grande... donde hay siempre muchas oportunidades para los jóvenes de tu capacidad. ¿Por qué has de malgastar tu juventud en esta mina improductiva?... En Manila hay dinero, hay diversión... y mucha."

Sintiendo el peso de sus tristes pensamientos, Antonio se dirigió, o más bien, se arrastró hacia su solitaria choza cerca de la quebradura del mon-

te. Se sentía perdido sin esperanza alguna...y echándose sobre su cama de campaña, rompió a llorar como un niño... “¡Madre! ¡Madre mía!, decía sollozando, ¿por qué me alejé de tí?”

¿Llamaba alguien en la puerta?... No, era el viento solamente...¿Quién podía en adelante interesarle por él? ¡Su madre! Sí, ¡su madre!...Pero...golpeando el suelo con los pies como un niño malcriado y llorando decía: “¡No, tú no puedes volver!...” y luego con calma y casi suspirando añadía: “Acaso más tarde...más tarde...”

Su primer trabajo había sido un fracaso. Nerviosamente llevó las manos a los bolsillos...se puso a contar, y luego...: “Justamente, murmuró, lo que necesito para llegar a Manila.”

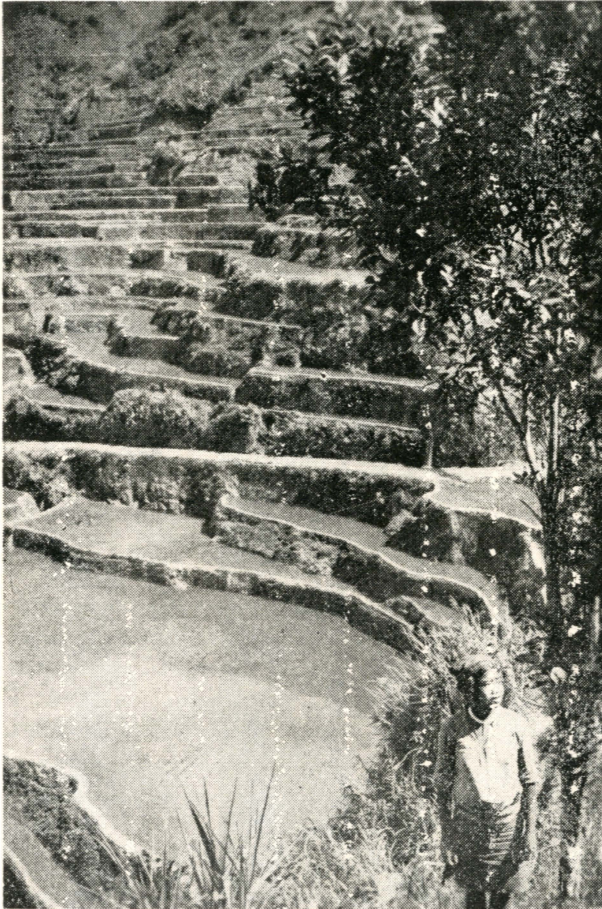
—69—

Tres años después en Manila.

El salón de baile está lleno de concurrentes. La orquesta ejecuta un nuevo tango. Luego se oye una voz clara que dice:

“Tony. ¡Pero si es Tony!”

La joven le conocía. Todos los de esta sociedad le conocían. Todos de-



*La magnificencia  
de los bancales  
de arroz de  
Ifugao.*

---

*Banaue.*





cían que era un chico de sociedad admirable y perfecto.

Se abre luego la puerta y aparecen dos hombres. Preguntan con bastante cortesía si el Sr. D. Antonio X está allí, porque tienen que hablar con él sobre un negocio importante.

El rostro de Antonio aparecía lívido.

“Dos hombres te buscan para un negocio importante”, le dice la muchacha. “Tony, ¿quiénes son?”

“Qué inoportuno”, le oyó exclamar con voz entrecortada; luego se fué vacilante. Uno de los hombres le dice

algo en voz baja. Hace un gesto con la cabeza mientras su semblante aparece sombreado de desesperación, y luego se vuelve a donde está la joven.

“Nelly, salgo por un asunto que tengo con esos señores”, le dice a la muchacha con pretendida indiferencia. “Volveré pronto.”

Nelly se encara con los dos extraños.

“Creo que pasa algo malo”, dice “Díganmelo”.

Los hombres la miran compasivos. “¿Es usted su esposa?”, pregunta



*En busca de  
almas en el  
paraiso ifugao  
de silvestre  
belleza.*



uno de ellos.

“Sí...no, no lo soy”.

“Lo siento, señorita”, y el hombre muestra su sincera compasión.

“Tenemos una orden de arresto de su amigo por una denuncia de estafa. Venga Sr. X...”

Y se van, dejando a la chica sola con sus pensamientos.

Antonio no fué a la cárcel. Descubrieron que no era tan culpable como parecía. Pero su segunda ocupación había sido un fracaso...y lo que era peor, él mismo era un fracaso, moralmente.



Paso a paso, apoyada en el brazo de su hija, Doña Filomena se paseaba en su modesto jardín. En estos tres últimos años había envejecido mucho, mucho, a la verdad. Las profundas arrugas de su frente revelaban las angustias que su corazón maternal padecía.

“María, ¿no ha habido carta hoy?”

“Sí, queridísima mamá, he recibido una de mi amiga de colegio que me da buenas noticias”.

“Quiero decir de él...”

“Pero, madre mía, no te rompas más la cabeza pensando en él. ¿No te ha aconsejado el médico que dejes de preocuparte por nada? Además, Antonio volverá...Tengo un presentimiento de ello...anoche le ví en sueño; y... pero, mira, ahí viene el Padre Juan”.

“Eso está bien, doña Filomena. ¡Este clima espléndido le hará bien! ¡Unos días más y ya estará restablecida!”

Despacio los tres se dirigieron a la galería en cuyas perezosas se sentaron.

“Hace seis años exactos, Padre, que nos dejó...”

El primer año de ausencia de Antonio, recibieron dos cartas suyas; el

segundo año, una...y desde entonces ninguna más...

“Padre, siento terriblemente la ausencia de mi hijo... ¡Ah! violentemos al Cielo y, con el auxilio de Dios, pueda volver a mí...”

“Volverá...debe volver...”, aseguró el Padre.

Siguieron unos instantes de silencio, como si pensarán en el medio eficaz de forzar al Cielo para que volviese el hijo pródigo.

“No está muy lejos la Navidad”, observó María.

“Y las Misas de aguinaldo van a empezar pronto”, añadió doña Filomena.

“¡Eso es!”, exclamó con entusiasmo el Padre Juan. “¡Eso e !...Una novena de Misas en preparación para las Pascuas...a fin de recibir maravillosas gracias en Navidad...para conseguir la vuelta de Antonio ..en el día de Pascua!”

El sol de la tarde se desliza por entre las ramas del frondoso árbol de manga y sus rayos juguetean en el rostro de doña Filomena, haciendo que brille más su sonrisa de esperanza...



20 de diciembre, en el convento de La Trinidad.

Suena el teléfono...

“¡Oiga!...¿Es el párroco de Trinidad?”

“Sí...el mismo. ¿Quién llama?”

“Hospital de Baguio. Padre, haga el favor de venir en seguida; un enfermo quiere verle.”

“¿A mí?..”

“Sí, Padre, a usted...él le conoce y quiere que usted...”

En un instante el Padre Juan manda llamar un taxi, se mete en él, diciéndose una vez y otra: “¿Quién podrá

ser ése que me llama en el Hospital de Baguio?"...

El taxi se detiene frente a la entrada principal.

¡Hola, doctor!..."

"Un percance automovilístico, Padre...Un joven de Manila...No, no está tan grave...Unas cuantas heridas en la cabeza, pero ninguna rotura... ¡Oh! sí, hubiera podido ser peor...Bien, si todo va regularmente como debe ser, unos cuantos días de tratamiento le pondrán bien..."

El Padre Juan marchaba ligero tras el doctor, tratando de alcanzarle... "Estos médicos siempre van a prisa", apenas había formado este juicio cuando una enfermera abre una puerta y dice en voz baja y suave: "Aquí, Padre, esta habitación".

Un fuerte olor a yodoformo es lo que percibe antes, y luego exclama:

"¡Antonio!". Y no pudo decir más.

"Le hemos aplicado un hipodérmico", explica la enfermera. "La fiebre es aun alta. Hace una hora estaba peor; en un momento de delirio por la fiebre gritaba repetidas veces: "Mamá... María... Padre Juan... Trinidad...", y por ésto Padre le hemos llamado para que vea al muchacho".

"Ha hecho muy bien, hija, y se lo agradezco. Volveré mañana hacia las diez...dígame por favor que he venido."

— ୧୦୧ —

"Padre Juan, ¿saben ellas que estoy aquí?"

"No, todavía no, Antonio."

"Por favor, Padre Juan, no se lo diga; déjeme antes restablecerme."

"Sí, hijo mío, cúrate antes...tal vez tu pobre alma necesita también curarse... ¿No es verdad, Antonio?"

"Sí, Padre..." y el pobre muchacho



*Aguinaldos chinos a la Santa Infancia.*

sollozaba derramando abundantes lágrimas de tristeza... “Padre Juan, continuó diciendo, he padecido mucho... ¡Dios mío! He llegado a tan hondo... a tan terriblemente hondo... Tened misericordia de mí, oh Dios, a quien aman mi madre y mi hermana...”

Esta fué su primera oración en seis años...un llanto de verdadera contrición venida de su entristecido corazón...

Cuando salió del hospital el Padre Juan, el hijo pródigo se había reconciliado ya con su Padre Celestial...



24 de diciembre. Ya era muy entrada la noche.

“Doctor, ¿puedo ir a Trinidad y asistir a la Misa de Nochebuena?”

“Pienso que sí, muchacho, con tal que tengas cuidado.”

A las once de esa noche una enfermera entra en su habitación y le dice: “El taxi le espera, Sr. X, y le deseo Felices Pascuas.”

“Oh, el instante más feliz de su vida!... ¡Oh, aquella noche pascual de 1934!...”

“El taxi fué corriendo por las calles de Baguio...y al entrar en el valle, el corazón de Antonio palpitaba de alegría...oía el repique argentino de las campanas de Trinidad que llamaban a los fieles y a su madre y a su hermana para la gloria de una Misa de Nochebuena... *Adeste, fideles, laeti triumphantes!*... ¡Oh, veía a la gente de Pico, de la Escuela Agrícola de Trinidad, con luminosos faroles, yendo en triunfo

silencioso hacia la iglesia, la casa de Dios, en cuya amistad se sentía feliz de haber sido restablecido... ¡Allí! está su casa!... Casi se le paraliza el corazón...había visto a su madre, a su hermana entre la devota multitud. Despachó el taxi, y en silencio siguió a la muchedumbre dentro de la iglesia. No podía darse cuenta de la espléndida iluminación y decoración; se dirigió derechamente hacia el nacimiento, delante del cual de rodillas vertió su corazón agradecido ante el Niño Jesús... “Jesús, Señor mío, decía, todo ha mejorado en Trinidad: la iglesia es más grande y está hermosamente pintada; su campanario se eleva hacia Tí en nuevo vuelo; el pueblo que te ama y te sirve ha aumentado grandemente; sólo yo...pero, gracias, oh Señor, por el don de tu misericordia...”

Una mano suave le toca en un hombro. Mira...Era su madre, doña Filomena. “¡Hijo mío!... “¡Madre mía!...” fué todo lo que dijeron en un cariñoso susurro...Oraron, agradecieron, se amaron...

Hubo una gran alegría pascual aquella noche y a la mañana siguiente en la casa de Doña Filomena.

Pero mayor aún fué el contento en los Cielos donde en su Nacimiento anunciaba Jesús a la corte celestial la vuelta de otro hijo pródigo... “Tu hermano estaba muerto, dijo, y vuelve a la vida otra vez; se había perdido, y ha sido hallado.”

A. M.

---

¡Felices

Pascuas!

a

todos nuestros Lectores







## NUESTRA JUNTA FAMILIAR

Amadísimos hermanos míos:

En Navidad el sacerdote dice tres Misas con tres distintos evangelios. La primera es la Misa de Medianoche, “In Nocte”, con el evangelio de San Lucas que relata el Nacimiento de Cristo en Belén, la invitación de los Angeles a los pobres pastores para que fueran al pesebre del establo; la segunda es la Misa “in Aurora”, al amanecer del Gran Día, con el evangelio de San Lucas que relata cómo los pobres pastores encontraron al Niño Jesús y lo adoraron; la tercera es la Misa “in die Nativitatis Domini”, cuando el sol ya ha salido y proclamado la gloria del Gran Día, con el evangelio de San Juan que describe, con palabras prestadas del Cielo, el Verbo de Dios:

*“En el mundo estaba,... y el mundo no le conoció.”*

*“Vino a su propia casa, y los suyos no le recibieron,*

*“Pero a todos los que le recibieron,... dióles poder de llegar a ser hijos de Dios...”*

Nuestro Señor Jesucristo, el Unigénito de Dios, vino a la tierra para salvar al hombre, su criatura; y por tanto se revistió de la naturaleza humana con todas sus debilidades, fragilidades y miserias, excepto el pecado;

y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros...*fué probado en todo menos el pecado, en forma de imagen.* Vino primeramente a las Judios; luego se hizo anunciar a todos los pueblos y naciones. Parecería que todos los hombres estaban ansiosos de recibirle con amor, gratitud y gran alegría...

### POCOS FUERON LOS QUE LE RECIBIERON

*Vino a su propia casa, y los suyos no le recibieron... ¿Qué aprovecha mi sangre? ¡En verdad que Jesús tenía muchísima razón de quejarse de la ingratitud de los hombres! ¡El mundo no le conoció!... Este mundo de confiado e ingrato no ha cesado nunca de desairarle, y Jesús no ha dejado nunca ni dejará jamás de ofrecerle, con paciencia y amor, su salvación por medio de El. No, Jesús no vino para la ruina de muchos, pero fué colocado para la ruina de muchos, porque muchos voluntariamente se niegan a recibirle.*

Vino primeramente a su pueblo escogido, dándose a conocer en Belén por los Angeles, en Jerusalén por los Magos; más tarde, llenó la Palestina con el esplendor de su doctrina y la prueba de sus milagros... Pero, al igual que sus antepasados habían rechazado la misión, las bendiciones y las mara-



*El 10 de octubre, Mons. J. Billiet administró la Confirmación al hijo menor de los Sres. de Mitra (Don Ramón Mitra),  
cuya Madrina fué la Excm. Sra. Da. A. A. de Quezon que aparece en medio.*

villas de Moisés, y matado a los profetas; del mismo modo, los judíos del tiempo de Jesús le contradijeron, le rechazaron, le negaron, persiguieron y mataron...

Envío a sus Apóstoles para que le anunciaran al mundo entero: *Id y enseñad a todas las gentes...* Durante tres centurias el Imperio Romano resistió la doctrina de la buena nueva, y, por medio de terribles y sangrientas persecuciones, se esforzó por aniquilar el nombre de Jesús y de sus discípulos; los emperadores romanos hasta afirmaron que habían obtenido un triunfo completo de su obra destructora, y para que así constara erigieron un monumento en el que inscribieron estas palabras: *Christiano nomine deleto!* ¡Al destruido nombre cristiano!...

Desde entonces los sucesores de los Apóstoles y Discípulos, los Misioneros, han llegado a los rincones más distantes del mundo para predicar allí el Evangelio de la redención... ¿Y cuál es el resultado? Leed los Anales de la Propagación de la Fe para que os convenzáis de que gran parte del mundo tercamente se niega a aceptar la Luz. *Y la Luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la han recibido.* Difícilmente podréis señalar un solo período de la Historia del mundo en el que la tierra no se haya empapado en sangre de mártires!... En nuestro siglo veinte, el siglo, según dicen, en el que la civilización y el progreso han llegado a su mayor grado, vemos en Rusia y en España a miles de sacerdotes, hombres, mujeres y niños brutalmente torturados y atrocemente asesinados, porque se mantenían fieles a Jesús... Las cárceles de Alemania están llenas de confesores de la fe...y las otras na-

ciones, como silenciosos cómplices, cobardemente lo miran sin expresar la más lijera protesta contra esta barbarie moderna.

Y aun en nuestras naciones cristianas, cuántos descreídos y apóstatas no encontramos, que niegan su fe y su bautismo, desencadenan una enfurecida guerra contra Jesús, suprimiéndole de sus leyes, de todas partes... La escena de la Pasión de Jesús se renueva diariamente, y oímos a esos modernos renegados que vociferan su odio: *¡No queremos que reine sobre nosotros!...¡No a éste, sino a Barrabás!...* Y miles y miles de cobardes, temblando bajo la perversa influencia de políticos demagogos, enajenan en público su religión, tienen miedo de aparecer a la vista aquello que pretenden ser en la vida privada, sonrojándose sin empacho del Nombre de Jesús y diciendo esta hipócrita declaración de secular antigüedad: *¡No conozco al hombre de quien hablas!* Ah, que Jesús ame a los hombres como El los ama, es un misterio de infinita bondad! ¡Pero la horrible ingratiud de los hombres es un misterio de infinita maldad!

#### POR QUÉ MUCHOS NO LE RECIBEN

Los hombres no quieren recibir a Jesús, porque sus corazones están llenos de pecado y de malas pasiones: *¡No había lugar para El en la posada!...* Para tener fuera a Jesús, tres enemigos conspiradores tiranizan el corazón humano: el demonio, el mundo y la carne; y estos tres aliados infernales producen en el corazón del hombre una triple concupiscencia: el orgullo, el amor a los placeres, el amor a los bienes mundanos.

Preguntad a los paganos irreducti-



bles de nuestro propio país por que no se convierten y se hacen cristianos... ¡Ah! tendrían que restituir los bienes mal adquiridos de sus prójimos; tendrían que llevar una vida casta, contentándose con una mujer; tendrían que ser humildes, buenos, amables, compasivos y perdonar a los enemigos... Mas, ¡ay! ellos no pueden renunciar a tan lucrativos ídolos...y en sus corazones no hay lugar para Jesús.

Y muchos son los cristianos de nuestros días, que no son mejores que estos paganos, que inclusive son peores: *¡La corrupción de los mejores es la peor!*

¡Con frecuencia viene Jesús y llama al corazón de tales cristianos desleales! Abrídmelo, implora El.—¿Quién eres?— Soy Jesús, vuestro Salvador, nacido en un establo y muerto en una cruz por vosotros.—¿Qué quieres?—Vengo a enseñaros que seáis buenos, mansos, humildes, cómo habréis de quitar de vuestro corazón todo mal sentimiento de orgullo, ambición, ira, odio y venganza.— Pasa adelante, aquí no hay lugar para tí...

Jesús llama a otra puerta.—¿Quién eres? ¿Qué quieres?—Vengo a enseñaros cómo habréis de separar vuestro corazón de los bienes percederos del mundo, practicar la caridad con los pobres, amar la justicia y la pobreza.— Ve a algún otro: aquí no hay lugar para tí...

Jesús continúa llamando a otra puerta.—¿Qué deseas?—Enseñaros a hacer penitencia, a sufrir, a mortificarnos, a absteneros de placeres culpables.—¡Ah!, vete y pronto, *duras son esas palabras, ¿y quién puede escucharlas?* ¿Y no estoy en la tierra para gozar de la vida y divertirme? *Comamos, bebamos, porque mañana mori-*

*remos.....*Jesús no se cansa nunca de llamar a la puerta del corazón humano. ¿Qué queréis que yo haga?—*Ven, sígueme.* Ama la oración y la vida escondida; entrégate conmigo a la obra de ayudar al necesitado, a los niños; trabaja conmigo por la conversión de los pecadores, de los paganos. — ¡Cómo! ¿creéis que soy sacerdote o un religioso? Tengo familia y negocio que atender. Por favor, no insitáis más; no tengo tiempo para oír tales extravagancias....

¡Ay! pobre Jesús, a cuántos millones de puertas has estado llamando: *¡Permanezco a la puerta y llamo!* Ha sido en vano, siempre en vano, para tantos, tantos.....¿Por qué, pues, sorprendernos de la profecía de Simeón: *Este niño está destinado para ruina....de muchos, y para ser el blanco de la contradicción?* La razón de su caída está en ellos, porque *El vino a los suyos, y los suyos no le recibieron.*

#### JESUS NO SE CANSA NUNCA DE LLAMAR...

Hasta el fin de los tiempos Jesús continuará llamando a la puerta de los corazones humanos; jamás se cansa, porque su paciencia es divina, es eterna. Ay de aquel, sin embargo, que no escucha su voz!...Preguntad al avaro, al impúdico, al jugador, al ambicioso que paz y felicidad han disfrutado en la tierra. *¡No hay paz para el malvado!* La única perspectiva que tiene después de tal vida pecaminosa es la condenación eterna en el infierno....

Mientras TU lees estas líneas, Jesús está a la puerta de TU corazón y llama. Sí, puedes libremente preguntarle.—¿Quién sois? ¿Qué queréis que yo haga? —Yo soy Jesús, tu Salvador, y vengo a invitarte a que te dediques conmigo a una gran obra salvadora y restauradora que debe hacerse en el país que justa-

mente amas, en Filipinas. Yo también amo a estas Islas, porque son mías; ¡ay! las únicas mías en esta parte del mundo que he creado.

Los filipinos son míos, y mi Padre y mi Madre son suyos. ¡Oh! mi Corazón ardientemente desea conservarlos para siempre míos! Veo el futuro porque soy Dios. Doctrinas y organizaciones enteramente enemigas mías van a emprender una guerra a muerte contra su fe en mí a fin de arrebatarnos de mi lado... El futuro de mi "Perla del Oriente" está en tus manos. Por mi conducto puedes salvarla, puedes hacerla un baluarte cada vez más fuerte de la civilización cristiana en esta lejana región oriental de mi mundo, un rayo de mi luz para la conversión de sus infelices vecinos que todavía vagan en las sombras del paganismo... Filipinas es un factor poderoso en mi plan de redención de las otras naciones orientales. Yo mismo inspiré a un pobre misionero de la Provincia Montañosa la idea de Nuestra Junta Familiar. Mi Florecilla, Sta. Teresa del Niño Jesús, me la presentó y, por medio del Representante de la Suprema Autoridad de mi Iglesia en Filipinas, Su Excelencia, Mon<sup>s</sup>. G. Piani, la acepté y bendije. En las oraciones unidas de Nuestra Junta Familiar hallo el más fuerte llamamiento a mi Corazón amante para derramar sobre estas Islas mis bendiciones y gracias más escogidas... Que Nuestra Junta Familiar extienda su influencia sobre todo este Archipiélago, y el indiferente se hará fervoroso, los

pecadores se convertirán, los hijos de los pobres serán debidamente educados, los extraviados serán atraídos de nuevo a mi único redil, los paganos que aun quedan oirán mi voz y aceptarán mi doctrina... Estoy a la puerta de tu corazón y llamo. Deseo que te hagas miembro ferviente de Nuestra Junta Familiar; quiero que traigas a tus parientes, a tus amigos, a tus vecinos... Es el deseo ardiente de mi Sagrado Corazón ver que Nuestra Junta Familiar es numerosa, universal en estas Islas que he creado tan hermosas. Quiero que conmigo te dediques a que mi querido pueblo filipino se una a mí, que sea una sola cosa en mí como Yo soy uno con el Padre y el Espíritu Santo... *Ut Omnes Unum Sint!* En esto está el porvenir glorioso de la patria que te di para que sea tuya....

Has leído este divino llamamiento, súmate, con un santo entusiasmo, a los cuatro mil miembros de Nuestra Junta Familiar, exclamando: Mi corazón está abierto para tí, amado Jesús, entra en él y quédate conmigo en todos los días de mi vida.... Yo sé que *Tú tienes palabras de vida eterna... Te seguiré a donde quiera que me lleves....*

¡Oh! qué gloriosa empresa es la nuestra!.... ¡Oh, qué felicidad será la nuestra cuando suene en el tiempo la hora de la victoria!....

*Pero a todos los que le recibieron... dióles poder de llegar a ser hijos de Dios...*

Fraternalmente vuestro en  
Jesús y María,  
JOSE DE SAMBER



# Novena del Último Recurso

(Sabado, 4 de diciembre al domingo 12 de diciembre)

## INTENCIONES GENERALES

La victoria del Amor sobre el Odio; el triunfo de la Noche del Amor sobre las Tinieblas del Odio.

En nuestros días el Jueves Santo se repite más que nunca.

Hace unos veinte siglos se registraron la Noche del Amor y la Noche del Odio,—en el primer Jueves Santo.

Aquella noche Jesús instituyó su Sacramento de Amor, y dijo a sus Apóstoles las más maravillosas palabras de Amor, el testamento que dejó a todos sus seguidores hasta el fin del mundo. Aquella misma Noche libremente se entregó por nosotros, y al día siguiente realizó el Sacrificio de sí mismo en el Calvario—por Amor a los hombres.

Y aquella misma noche, Judas traicionó a su Maestro; los Fariseos y los Escribas planearon su muerte, y los malvados salieron a prenderle en el Jardín de Getzemaní: la conspiración del Odio contra el Amor.

En nuestros días presenciamos la renovación de este Primer Jueves Santo.

Todos los malos del mundo han conspirado para matar a Cristo una vez más y aplastar la civilización cristiana. Muchos católicos se han unido a los enemigos de su Salvador, y, como Judas, han traicionado a su Maestro. Esto en nuestros días es la Noche del Odio.

El Padre Santo, Papa Pío XI, llama a todos los verdaderos y fieles cristianos para combatir al Odio con el Amor.

Dice: “El mal que origina tan gran daño a la humanidad, no puede ser vencido sino mediante una cruzada santa y universal de oración y penitencia”. Esto es en nuestros días la Noche del Amor.

El santo tiempo de Navidad es el más apropiado para cumplir este deber.

Roguemos también por la feliz solución del problema religioso de las minas de los alrededores de Baguio y de Filipinas—especialmente de nuestras escuelas públicas.

## INTENCIONES ESPECIALES

**FAVORES ESPIRITUALES:**—Positantes para nuestra Comunidad Religiosa; vacación al santo sacerdocio para mis hijos; perseverancia de mi hermano en su vocación; realización de mi vocación religiosa; conversión de mi hermano; la ayuda de Dios para mi hermana en sus tribulaciones; bien espiritual de mis alumnos; que uno de mis parientes reciba los Ultimos Sacramentos antes de morir; conversión de mi esposo y mi padre; parientes y amigos, casados ante el juez de paz, que se casen en la Iglesia; conversión de los engañados por el Comunismo; que las próximas elecciones nos den dignos funcionarios; paz en la familia; reconciliación con un enemigo político; para que mi esposo me sea siempre fiel; matrimonios felices; práctica de virtudes; conversión de un sér querido; para vivir siempre en gracia de Dios, en favor de toda mi familia; que mi patria sea siempre la Perla del Oriente; triunfo de candidatos, católicos verdaderos en las próximas elecciones; para

salvar a Filipinas del Comunismo; por el éxito de nuestra Cofradía del Santísimo Rosario; que mi esposo deje su vida pecaminosa; favores espirituales para las familias; fortaleza para los católicos perseguidos; muerte feliz; descanso de las almas.

**FAVORES TEMPORALES:**—Restablecimiento de mi marido que ha sido operado; por mi esposa, para que pueda curarse pronto de los males que padece; restablecimiento de enfermedades; peticiones de salud; que mi esposo consiga el trabajo que desea; éxito de mis hijos en sus estudios; conservación de mi modesto negocio; buena salud para la santa vocación; éxito del negocio que acabamos de comenzar; que mi hermano pueda emplearse en otro barco; que pueda yo graduarme de B.C.S. en marzo de 1938; que G.O. no me desilusione y conserve su trabajo; verme libre de la fiebre por el bien de mi hijita; que mi hermano gane un litigio; que la sentencia del juzgado sobre un lote de terreno sea a nuestro favor; empleos; mejores puestos; que nuestra cosecha se libre de las langostas; que nos paguen nuestros deudores; que pueda encontrar los objetos perdidos; para ganar en el sweepstakes, muchos; éxito en el negocio, muchos; éxito en los estudios, muchos; feliz alumbramiento, muchos.

### ACCIONES DE GRACIAS

*Si recibe algún favor espiritual o temporal por medio de nuestra Novena del Ultimo Recurso, tenga la bondad de mostrar su gratitud haciéndolo publicar en EL MISIONERO.*

F. de V. P.—**₱2.00** para la renovación de la suscripción de El Misionero y para las Misiones en agradecimiento

por unos favores recibidos.

C.M. de P.—**₱2.00** para las Misiones en gratitud y para recibir nuevas gracias.

E. de M.—**₱8.00** para ayudar a las Misiones y agradecer una gracia recibida por intercesión de Sta. Teresita.

A.B.N.—**₱7.00** para cinco nuevas suscripciones y una Misa en honor de Sta. Teresita, en acción de gracias por favores recibidos.

J.M.S.—**₱5.00** para el Fondo de Catequistas y una Misa, en acción de gracias a San Judas Tadeo y Sta. Teresita.

E.F.M.—**₱1.00** para la renovación de The Little Apostle, en reconocimiento por la salud recuperada.

C.C. de E.—**₱1.00** para las Misiones, en acción de gracias a Sta. Teresita.

F.V.—**₱3.00** para la renovación de la suscripción y el bautizo de dos igorrotos en acción de gracias a San Judas Tadeo y Sta. Teresita.

A.M. de M.—**₱2.00** para las Misiones, en agradecimiento a Sta. Teresita.

L.J.L. (su hermana)—**₱2.00** para las Misiones en acción de gracias.

P.M. de G.—**₱3.00** para la renovación de la suscripción y para las Misiones, en agradecimiento a Sta. Teresita.

F.R. de R.I.—**₱5.00** para las Misiones en gratitud a Sta. Teresita.

J. M. de C.—**₱2.00** para las Misiones en acción de gracias.

**MISAS DE ACCIÓN DE GRACIAS:** C.L. (dos Misas); J.P.; B.R. de A.; C. V. V.; C. S. R.; M. G. (dos Misas); D.V. de R. (dos Misas); J.G.C.; F.V.; A. G. (dos Misas); C. T. R.; B. R. C.; J.G.N.; J. de G; L. del R.

EL MES DE ENERO, 1938

La Novena del Ultimo Recurso para el mes de enero comienza el sábado,



1.o de Enero y termina el domingo, 9 de Enero, 1938.

Las Intenciones Generales para Enero son: las mejores bendiciones de Dios para la Mancomunidad Filipina durante 1938.—También el aumento de las Escuelas Católicas en la Provin-

cia Montañosa, y en todo Filipinas.

Las Intenciones Especiales son las que ustedes envíen a:

NUESTRA JUNTA FAMILIAR  
P. O. Box 42  
Baguio, I. F.

## Concurso Literario Sobre Cuentos de Navidad

En esta edición aparecen tres Cuentos de Navidad, y se le invita que diga cuál de ellos es el mejor.

Los Cuentos están marcados: Num. 1; Num. 2; y Num. 3; de tal manera que al llenar los espacios en blanco de su Tarjeta-Balota, sólo tiene que escribir el número del Cuento al cual desea aplicar los votos que le corresponden a usted.

Recuerde que por cada cinco céntimos tiene usted derecho a un voto; de manera que, por ejemplo, ₱1.00 para una suscripción, o una renovación, o una donación al Fondo de Catequistas, o

para una Misión determinada, representa un total de veinte votos.

Los que no estén suscritos a *The Little Apostle* o *El Misionero*, y que quieran suscribirse y tomar parte en el concurso, pueden pedir su Tarjeta-Balota, que se les remitirá en seguida.

El 15 de Febrero de 1938 es el último día para el envío de la Balota. En la edición de Marzo de *The Little Apostle* y *El Misionero*, se publicará el resultado del Concurso.

Hay veinte premios: 13 hermosas imágenes de talla y 7 Suscripciones Vitalicias con filiación perpetua en



*¡Los Premios!*

Nuestra Junta Familiar.

Serán premiados quienes escojan el mejor de los tres Cuentos de Navidad.

Antes lea los tres cuentos y determine cuál es el mejor, luego prepárese a reunir sus votos. Los medios son: su propia suscripción, la renovación de la misma; las nuevas suscripciones cobradas (suscripciones anuales y vita-

licas), donaciones a nuestro Fondo de Catequistas, a las Misiones de la Provincia Montañosa, a una Misión especial de la Provincia Montañosa escogida por usted.

¡Disfrute de este Concurso realizando al mismo tiempo una buena obra muy agradable a Nuestro amantísimo Señor y Salvador!

## La Paz del Amor Rechazada.....

**S**E consideran grandes esos cabaleros "sin Dios"; su orgullo les hace creer que se han obsorbido de un solo trago todo el saber y la ciencia, y que, desde miles de años, el mundo les ha estado esperando ansiosamente para realizar una reforma que eleve al género humano al zenit de la felicidad. Sin embargo, no hacen más que repetir una experiencia, vieja como el mismo mundo.

En el principio mismo de la Biblia la encontramos: Los hombres, conscientes y organizados, decidieron deshacerse de Dios....un Sér con quien no podían vivir en paz, porque El quería que reconocieran su suprema autoridad ....¡Bah, una autoridad que se ingería en sus malas obras!....Ellos probarían que podían vivir bien sin El—y hacer su propia voluntad y nada más.

El terrible castigo del diluvio estaba aún fresco en su memoria. Pero El no se saldría otra vez con la suya....¡No! no sucedería otra vez!....

——

Como consecuencia de su firme decisión, construyeron una torre formidable....no un pobre juguete de acero como la torre francesa de Eiffel....¡No! sino una torre de enormes piedras y cemento hidráulico que llegaría hasta el cielo....¡Nada menos!

Y si las cataratas del cielo se desataran una vez más para barrer la suciedad de la tierra....bien, entonces: ¡todos a la torre! ¡y el puño en alto contra aquel Dios execrado!

Os sonreís porque sabéis lo que ocurrió....

Ocupados con su estructura monumental que los levantaría sobre su Creador y sus molestos mandatos y prohibiciones, los milicianos de aquel tiempo llegaron a descubrir que no se entendían más entre sí....Hablaban todos los idiomas del mundo....¡sin exceptuar el ruso!

¿Y cómo terminó? Discreparon, discutieron, se golpearon tan bien que finalmente dejaron la torre sin hacer y se marcharon en grupos a "bolshevizar" en alguna otra parte....

——

El género humano continuó su camino a través de las centurias de los tiempos, vacilando sobre una arena siempre movediza de principios inseguros y mutables, con frecuencia tan degradantes en sí mismos hasta llegar a adorar becerros, toros enfermos y gatos....

Y de una estupidez a otra, llegó a ser esclavo de la supremacía romana, el apogeo de la civilización, la forma organizada definitiva del mundo.

“...¡Tú has gobernado el mundo, oh Roma!.....Es tu derecho perdonar al vencido y aplastar a todos los que se atreven a resistir tu supremacía!.....”

—☪—

En efecto, éso parecía ser Roma.

Nada y nadie podía presentar algo mejor que lo que ofrecía Roma.

¡Qué es una Gran Bretaña o cualquier otro dominio moderno comparado con el antiguo Imperio Romano!

Roma era la última palabra del mundo....*Senatus, populusque romanus*.... El senado y el pueblo romano, fuera de los cuales nada debía o podía existir en adelante.....

—☪—

¡Y luego! . . . ¡Y después! . . .

Vinieron los pueblos bárbaros . . .

Sabéis lo que hicieron con Roma, la grandiosa, la intangible, la invencible... Sabéis lo que hicieron de sus palacios de mármol, de sus pomposos templos, de su formidable civilización...

Id a la Ciudad Eterna, y visitad las ruinas de lo que un tiempo fué la Inmortal Roma del Paganismo.

—☪—

En nuestros tiempos, unos caballeros ateos tercamente renuevan una vez más la sangrienta experiencia de probar establecer a la sociedad humana sobre una base “sin Dios”.

Parece que este es el supremo instante.

La opinión pública del mundo está en su favor.

Se sienten fuertes.

Esta vez Dios tendrá que ceder.

Y El debe ceder, desaparecer por completo.....

O.....

¿Qué queréis decir? ¿Invocáis la experiencia de la antigüedad?

¡Bah! La antigüedad no triunfó porque era la antigüedad.

Otra cosa es el siglo veinte.

El siglo veinte saldrá victorioso.

¿Por qué?

Bien, oid a los orgullosos caballeros, los “omnipotentes” ateos de nuestros días: “Tenemos a nuestra disposición todos los modernos inventos”.

En verdad, los tienen ellos, y la prueba será más infernal y más sin misericordia que nunca.

Hasta ahora ha sido una ofensiva de los cuerpos.

Hoy es la ofensiva del pensamiento .....del pensamiento en el zenit de su poder, porque es brutal e irreconciliable.

Este pensamiento es el Comunismo. El Comunismo con el martillo y la hoz, con el puño en alto, retando a Dios que baje del cielo y muera una vez más—pero, esta vez, ¡para siempre!

Esta es otra lucha a muerte.

Pero esta lucha se realiza mucho mejor y con mayor rapidez.

¡No más discusiones!.....¿Para qué, después de todo?.....

Queman...violan...asesinan...aniquilan.

¿La fiera caballería de Atila?...¡Ridícula! ¡Cómo pudo nunca vencer!.....

Pero las ametralladoras, los torpedos, el gas...Los aeroplanos, los tanques y una docena más de infernales monstruos.....

El mundo aplaude. Los pueblos se alegran de verse finalmente libres de la tiranía de Dios. Leed los periódicos para que os convenzáis. ¿No les ha enseñado la ciencia su noble origen? No creados por un Dios Todopoderoso, por supuesto, sino originados de un mono eterno...¡Y ahora ha aparecido el signo de la redención! ¿La cruz?...Tened

cuidado o una bala pudiera taparos la boca para siempre.

¿El Oso Ruso?...¡Sí!

Los hombres, en adelante, hallan la paz y la felicidad en la bestialidad de sus pasiones: quieren por antepasado a un animal, por salvador una bestia.....

Mirad los países redimidos....¡Eso es el paraíso de una humanidad renovada! ...Rusia...Méjico...España . .

¡Pobre España! sangrante, torturada, martirizada, agonizante....

¿Por qué? Porque España se resiste al oso redentor!....

¡Desgraciados de vosotros, tercios católicos!....¡El puño del Comunismo está levantado contra vosotros!....

El martillo aplastará al último de vosotros...la hoz cegará el último vestigio de vuestra fe en Dios....



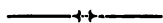
Todo esto tendrá su hora.

El ateísmo, la anarquía, la revolución, el odio entre las clases, lo producirán todo siempre, menos la paz y la felicidad.

El Papa de Roma ha dicho: "La paz es la tranquilidad del orden".

El orden viene de Dios, el Supremo Ordenador.

Los caballeros ateos, los insectos humanos, pueden hallar la más moderna combinación de una sociedad sin Dios, todas sus combinaciones desaparecerán como "humo del infierno". Sí, desaparecerán.....a pesar de todos los fusiles y cañones, los incendiarios y asesinos, del aparente gran número de Judas, Caifás, Pilatos—y Fariseos.



¡25 de Diciembre de 1937!

Otra vez el Niño Jesús yace en su pesebre....

Otra vez, como hace dos mil años,

se alberga como Corderillo en medio de lobos voraces.....o voraces osos, para cambiar.

Otra vez extiende sus bracitos, llamando hacia sí a todo el género humano, ofreciéndole su paz....

Pero ahora, más que nunca, esa paz es rechazada, porque es la paz de Dios a los hombres de buena voluntad—*la paz del amor*.

"¡No queremos que El reine sobre nosotros!", gritan en un delirio de odio. La paz que quieren, es esa infernal satisfacción que, como las bestias salvajes, esperan ellos disfrutar cuando todos los hombres hayan sido exterminados... *menos ellos mismos*.



Es horrible pensar en los millones de seres humanos que creen que esto es Democracia.....

¡Ay! mundus vult decipi! El mundo quiere ser engañado....

Satanás, en quienes ellos pretenden no creer, los está usando como instrumentos para llenar su infierno de más odio, de más almas inmortales, robadas a Dios, que fueron creadas para ser eternamente felices en la paz del amor de Dios.

Vosotros que leéis estas líneas, y sentís en vuestro corazón la necesidad de Aquel que os creó, que os salvó...venid, arrodillémonos en adoración ante el humilde pesebre donde reposa Aquel que se hizo Hombre para hacernos participantes de su paz de amor...y, con el corazón conmovido de gratitud, inclinemos humildes la cabeza y oremos: "¡Señor mío y Dios mío!.....Jesús, sé Tú también Jesús para mí...y para aquellos que, engañados como están, te odian... porque no saben lo que hacen".



*Compliments of*

**Méndez Tailoring  
Company**

Distinctive Clerical  
Outfitters

106-108 Magallanes, Manila  
Tel. 2-81-98

**M. Verlinden**

Capitol Bldg. 2nd floor No. 31  
P. O. Box 123, MANILA

*Articulos  
Religiosos*

**C**RUCES,  
**C**RUCIFIJOS,  
**M**EDALLAS;  
**M**ISALES.

**ROSARIOS    BREVIARIOS**



**OS rogamos Señor absolvais de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos:**

Ricarda J. de Marquez, Lucena, Tayabas; Dionesia Jakosalem, Paviana Isoler, Elena Navarro, Erenia Muesis, Dumanjig, Cebu; Amelia Anne Fleming, Bellingham, Wash., U.S.A.; Mauro

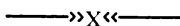
Lede:ma, Binalbagan, Negros Occ.; Pilar Torres, Manila; Primo Valdez, Isidora Cabanos, Emiterio Valdez, Policarpio Valdez, Pablo Valdez, San Nicolas, Ilocos Norte:

**Por nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espíritu Santo vive reina por todos los siglos de los siglos. Amen.**

1938  
Calendarios de Maria Auxiliadora



El Calendario religioso ideal para el hogar  
católico filipino



**Información completa acerca de:**

Las fiestas de precepto  
Las fiestas oficiales  
Los días de ayuno y abstinencia  
Las lunas  
Las fechas de pago de los impuestos  
Las fiestas especiales de la Santísima Virgen  
Las fiestas escolares

Los acontecimientos especiales que deben recordarse Etc., etc.

El calendario en colores de este año es un hermoso recuerdo del XXXIII Congreso Eucarístico Internacional. En él aparecen once fotografías, el escudo del Congreso, el texto del Himno Oficial, la bendición del Padre Santo y un breve sumario del grandioso acontecimiento.

PRECIO: ₱5.00 el centenar, sin incluir el porte  
Un solo ejemplar: ₱0.07; con el porte pagado, ₱0.12

Envíe sus pedidos a: CATHOLIC TRADE SCHOOL  
1916 Oroquieta, MANILA



*Cuanto más pronto haga el pedido, más seguro estará de ser complacido.*

# School Supplies and Text Books

can be obtained FREE in exchange  
for Labels and coupons of—

## NESTLÉ'S PRODUCTS

“MILKMAID” Condensed Milk

“ALPINE” Evaporated Milk

“MOLICO” Full Cream Milk Powder

etc., etc.

*—they all have labels and coupons  
which are valuable!*

**START SAVING TO-DAY**

*and you will be able to accumulate enough labels to  
obtain some School Supplies for the coming year.*

Nestlé & Anglo-Swiss Condensed Milk Co.

P. O. Box 538, Manila

Dear Sir:—

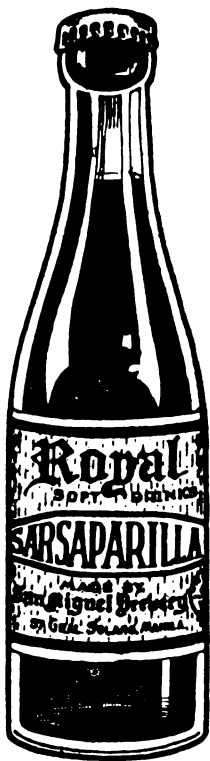
Please send me your Pamphlets regarding  
FREE School Supplies and Text Books.

Name .....

Address .....

**Send  
us  
this  
coupon.**

**NESTLÉ & ANGLO-SWISS CONDENSED MILK CO.  
P. O. BOX 538, MANILA**



## *Es verdad que*

CUESTAN unos cuantos centavos más—pero, son mejores y bien valen la diferencia !!

Porque, la Calidad y la Limpieza no son heratas—y la Calidad y la Limpieza son lo esencial para hacer Buenas Bebidas, Suaves, Puras—Seguras.

Estan garantizadas por su calidad inmejorable. Y luego, son además Seguras y Puras, Compras por caja—



*Pruebe*

## *Royal Sarsaparilla*



*Fabricación de*

## **SAN MIGUEL BREWERY**

PHONE 2-12-12